

El saneamiento del rural, la deuda histórica que no tiene fecha de pago

El alcalde asegura que es el proyecto ambiental más importante pero que le corresponde a Emafesa

REDACCIÓN FERROL

El saneamiento de la zona rural de Ferrol ha estado con mayor o menor entidad en todos los programas electorales de los partidos en los últimos años. La "deuda histórica", como todos acostumbran a llamar, sigue estando, sin embargo, pendiente de pago, y no porque los vecinos no se hayan cansado de reclamar lo que parece increíble que en el siglo XXI y en un municipio como Ferrol todavía sea una ilusión.

La presentación del borrador de los nuevos presupuestos municipales no despeja ninguna incógnita al respecto y, aunque contempla una partida específica de 1,3 millones de euros para actuaciones en el rural, el Concello no considera que deba aprobar con fondos propios –sí con los de la empresa mixta de aguas– una actuación que implicaría la conexión al servicio de saneamiento de las distintas parroquias. Si se esboza un proyecto concreto en el borrador de presupuestos para este año, es la dirigida al saneamiento de Serantes y A Cabana, las más próximas a la zona urbana, pero nada se dice de las demás.

Promesas

Dotar de saneamiento la zona rural era un compromiso irrenunciable, que el candidato a la Alcaldía, Ángel Mato, incluía en los 10 acuerdos de ciudad. Pero ya antes, su predecesor, Jorge Suárez contemplaba solucionar esta situación en los acuerdos de gobierno con el PSOE –que finalmente fracasó–, apuntando a que se buscarían opciones preferentes para sistemas sostenibles y descentralizados. No se consiguió nada de todo esto, como tampoco, pese a contar con mayoría absoluta, en el mandato del Partido Popular, con José Manuel Rey a la cabeza.

En este último mandato se valoró la actuación en unos 7,5 mi-



Las parroquias de la zona rural se encuentran a la espera de la conexión con la red de un servicio básico para la ciudadanía JORGE MEIS

EMAFESA DEBERÁ HACERSE CARGO DE LA ACTUACIÓN

El compromiso del ejecutivo de Ángel Mato con el saneamiento de la zona rural se vincula ahora con la Empresa Mixta de Aguas de Ferrol (Emafesa). El regidor local señalaba hace solo unos meses que la obra estaba condicionada a esta empresa, ya que el contrato incluye en sus inversiones las conexiones de las distintas parroquias para conseguir la depuración. La idea del gobierno es, por

tato, no emplear ni fondos municipales ni las aportaciones autonómicas para este fin. Esta misma semana, en la presentación del borrador presupuestario, insistía en que forma parte del protocolo de ejecución concertada con Emafesa y "tense que desenvolver nos vindeiros meses". Lo que sí contempla el borrador del texto económico para 2020 son 1,5 millones para la zona rural que, al no incluir saneamiento, se destinarían íntegramente a otras necesidades de las parroquias del municipio.

llones de euros con un horizonte temporal que expiraría en 2020. Por entonces, se optaba por la construcción de minidepuradoras en las distintas parroquias, como Covas, Doniños o San Xurxo para conectar el saneamiento de las viviendas, pero ocho años después todo sigue igual. Aunque desde la agrupación de AAVV de la Zona Rural, su presidente, Manuel Sendón, propuso al Ejecutivo actual que se explorasen posibilidades de colaboración con la Xunta, a través de Augas de Galicia, parece que la idea del ejecutivo actual no pasa por hacer frente

al proyecto.

Mato señaló el pasado viernes en la presentación del borrador de los presupuestos que el saneamiento del rural es el proyecto ambiental más importante de los que es preciso acometer, si bien debe ser afrontado por Emafesa.

Sea como sea, el problema no es nuevo y esta misma semana se recordaba en el apartado "Hace 25 años" de este diario una noticia en la que se anunciaba que el proyecto de saneamiento de la zona rural estaría listo en un mes, con un coste de 1.200 millones de pesetas. ●



REMONTARSE UN CUARTO DE SIGLO

La prensa local anunciaba que el proyecto del saneamiento en la zona rural estaría listo en un mes. La comisión de Urbanismo, presidida entonces por Fernando Blanco, acordaba encargarlo con 1.200 millones de pesetas de inversión, de los que el 70% correrían a cargo de los fondos europeos de desarrollo regional, que aportarían 635 millones en dos anualidades.